

HOMENAJE



RECONOCIMIENTO AL MAESTRO ILUSTRE DE LA MASTOLOGÍA. PROF. DR. ANTONIO LORUSSO.

Deseo agradecer a la Sociedad Argentina de Mastología la oportunidad que me da para expresarme sobre el Maestro Ilustre de la Mastología, Prof. Dr. Antonio Lorusso.

Con el firme propósito de señalar mi más sincero reconocimiento y gratitud hacia el Dr. Lorusso debo decir que no solo quiero reconocer al maestro sino, también, al ser humano que nos enseñó y acompañó en la especialidad.

Tengo el privilegio de conocerlo desde los inicios de mi carrera y ser testigo de su incansable esfuerzo por fomentar un ambiente de aprendizaje enriquecedor y estimulante. Sus métodos, capacidad y permanentes mensajes de estímulo para inspirarnos, han sido fundamentales, en nuestro desarrollo académico y profesional.

Sin duda, su dedicación, pasión y compromiso con la enseñanza, nos han dejado una huella imborrable, sin embargo, sería injusto solo reconocer al maestro sin destacar al ser humano que nos enseñó el camino, porque reconocer al otro, es admirar las virtudes que uno aspira alcanzar.

Ha tenido una prolífera vida académica y social dejando una substancial y profunda impronta en quienes se formaron en la Ginecología y la Mastología nacional.

Antonio, licencia que me tomo en función del afecto que me ha brindado, nació en Buenos Aires, el lunes 28 de noviembre de 1932. Cursó estudios primarios en la Escuela primaria Quintino Bocayuba, secundarios en el Nacional Mariano Moreno, graduándose como Bachiller en 1950. Luego ingresa en la Facultad de Medicina de la UBA donde se recibe como Médico el 16 de diciembre de 1959. Su vida profesional se desarrolló en la especialidad Ginecología y Mastología.

Solo el repasar su vida académica ocuparía muchas de estas líneas. A modo de síntesis podríamos afirmar que nuestro Maestro recorrió todos los estamentos universitarios, académicos, profesionales y societarios.

Fue de Ayudante de Catedra a Profesor Titular Consulto, de Asistente a Director en más de 300 cursos, de Médico de Guardia a Jefe de Servicio y de Miembro Adherente a Presidente de varias Sociedades Nacionales e Internacionales. Autor de numerosas publicaciones, Jurado en diversos concursos y premiado en distintas oportunidades. Aún hoy, en sus jóvenes 92 años, sigue haciendo cursos de actualización.

Desde 2007 hasta la fecha es Director Médico de la Liga Argentina de Lucha Contra el Cáncer – LALCEC puesto en el que ha desplegado una intensa actividad comunitaria en defensa y divulgación de la prevención del cáncer.

Maestro, no es simplemente quien nos brinda sus conocimientos, sino también aquel que nos estimula y guía a descubrir nuestros propios caminos. No son solo sus palabras las que forman a sus discípulos, si bien estas invitan a la reflexión y al crecimiento personal, también lo es el modelo y afecto que nos da.

El Dr. Lorusso a lo largo de su profesión ha acumulado una innumerable cantidad de discípulos que, a fin de no cometer pecado de omisión y lo extenso del número, no alcanzo a mencionar. Si me animo en afirmar que nos ha dejado un legado imborrable que perdurara más allá de nosotros. Alguien dijo, "Lo que hacemos por nosotros mismos muere con nosotros, pero lo que hacemos por los demás permanece y es inmortal".

Antonio, es un fanático de la amistad, de lo social y de la integración comunitaria. Con ADN de deportista, futbolero por definición y apasionado hincha de San Lorenzo y Argentina.

En estas palabras no puedo dejar de mencionar su fe de vida más trascendente, su familia. Junto a la compañera y amor de su vida, Lucy, forman una prolífera familia de 6 hijos, 12 nietos y, hasta ahora,

4 bisnietos. No tengo duda que detrás de un gran Maestro existe una mujer tan grande como él, incondicional e inspiradora que lo acompaña en alcanzar sus sueños.

Finalmente, desde el lugar de quien tuvo el honor de recibir sus consejos, no puedo dejar de referirme a su estilo de persona. Amable, generoso, mostrando su empatía y preocupación por los demás. Nos trata a todos con dignidad y consideración y sobre todo un ejemplo a seguir en su incansable actitud positiva, proactiva y esperanzadora ante la vida.

En nombre de la SAM y en el mío propio le agradecemos al Dr. Lorusso la transmisión de conocimientos, experiencias profesionales y personales. Éste es nuestro sincero reconocimiento a su fecunda trayectoria de vida. A quien formó generaciones con entrega, entusiasmo, dedicación y ejemplo a lo largo de su productiva vida.

Como una mínima expresión de nuestro afecto y agradecimiento por todo el apoyo y amistad que nos brinda. Por enseñarnos a comprender el significado de ser alumnos, por transmitirnos el cariño y respeto que se merecen nuestros pacientes, gracias.

Gracias por todo su desinteresado apoyo en el transcurso de nuestra carrera.

Como él mismo afirma, **la vida no se escribe en borrador!!!**

¡Gracias Antonio!!!!

Con gratitud, admiración y afecto

Roberto Elizalde